

Vive el verano

1. Cuando te despiertes por la mañana respira hondo, **sonríe**, y da a un aplauso a Dios. Se lo merece.
2. Ríete un poco de todo lo que no funciona a tu alrededor. No merece la pena que te enfades, y además **con los enfados no se arregla nada**. Cambia el entrecejo por la sonrisa.
3. **Conecta con Dios** cuando estés en contacto con la naturaleza, cuando estés con los amigos o en familia, cuando estés a solas. Él siempre está a la escucha. No trabajes sólo por Él, aprende a gozar estando con Él.
4. Cuando te encuentres con alguien, ten siempre en la mochila una historia de salvación y de bienaventuranza para contar. Como María, ¿recuerdas?
5. Mantén una línea de creatividad y de belleza en lo que haces, piensas o compartes. Ya sabes que el ejercicio desentumece los músculos y que la belleza es una de las formas más bonitas de contar a Dios.
6. Crea en torno a ti un **espacio ecológico** donde se respeten especies tan raras como la reconciliación, la tolerancia, el respeto, la sensibilidad, el cariño.
7. Dedicar **tiempos para estar contigo y para descansar**. Te lo mereces. No cruces deprisa el camino del corazón y haz fiesta.
8. Abre tus manos para **compartir la vida**. Siempre queda algo de fragancia en la mano del que ofrece rosas.
9. Pon el adjetivo “**samaritano**” a tu comunidad cristiana, a tu familia, a tus amigos, a tu corazón. Además de quedar bonito, tiene y comunica el buen olor de Jesús.
10. Apúntate cada **día al Evangelio**. Procurar dedicar al menos un minuto a leer una frase del Evangelio. Míralo como un hermoso proyecto para la humanidad del siglo XXI.
11. Entra cada día en la presencia de **María** y en ella contempla un principio de gozo y plenitud, de belleza y esperanza.
12. Sé la expresión viva de la amabilidad de Dios. Regala siempre una sonrisa a quien encuentres en tu camino.
13. No comiences la jornada sin tomar conciencia de que Dios está contigo. Y cuando llegue la noche, abandónate en sus brazos.
14. Lleva siempre en los labios una palabra de **esperanza**, en tus manos un gesto de paz, en tus pies un alivio para los que están en las orillas.
15. Cuida la vida, **cuida toda vida**. Es una hermosa forma de parecerte a Jesús.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/vive-el-verano